

Balmaceda dirigido al ministro Lazcano, en el que exige la detención del buque, que en ese momento había sido tomado por los revolucionarios y que logró llegar con armas hasta las costas chilenas. También es posible contar con algunos datos del itinerario del buque en esta travesía y de la composición del cargamento de armas y municiones con el que zarpó desde Norteamérica.

Es necesario advertir que a lo largo del libro el lector se encuentra con un relato en el que su autor no expone demasiadas cifras. Curiosamente, son escasas las descripciones de la estructura y composición física del buque en sí. El autor se concentra más bien en las características “medioambientales” del momento, que en detalles físicos significativos del buque o de sus tripulantes, y en algunos pasajes de la narración, el foco de la temática narrada se vuelve difuso. El uso de algunos chilenismos podría desconcertar en ciertos momentos al lector extranjero, aun cuando en términos generales es posible que durante la lectura logre una comprensión global del texto. Más que datos, cifras o detalles —que para más de un investigador pueden resultar importantes—, el texto aporta vivencias y sensaciones del momento de un tiempo pasado reviviéndolas para el lector del presente.

Por otro lado, *La catástrofe del Itata. Memorias de un sobreviviente* puede considerarse un texto etnográfico de importante valor histórico. Sobre todo si se tiene en cuenta que el año en que fue escrito transforma al anónimo autor en una fuente única. En este sentido, es necesario destacarlo como una referencia relevante para quienes se encuentren interesados en lo que se ha denominado “etnografía retrospectiva”, método en el que convergen la Historia y la Antropología Cultural en una relación estrecha y recíproca<sup>3</sup>. Según las propuestas teóricas de Charles Tilly<sup>4</sup>, la etnografía retrospectiva supone reconstruir un espacio de vida en el pasado, buscando las mejores equivalencias históricas con respecto a las observaciones que realiza un etnógrafo, para luego utilizar este espacio reconstruido de vida como un contexto para la explicación de una acción colectiva. En el caso de *La catástrofe del Itata. Memorias de un sobreviviente* estas equivalencias están dadas tanto por el relato del anónimo sobreviviente autor del libro como por las entrevistas que se publican en el texto, convirtiéndolos así en fuentes históricas y etnográficas interesantes, si se considera que los testimonios del pasado no sólo remiten a documentos formales u oficiales, sino también a vivencias cercanas y directas que por uno u otro motivo quedaron escritas para dejar testimonio y nutrir a la investigación académica de información valiosa y confiable.



### Andrés Felipe Bianchetti Saavedra

Profesor asistente de la Universidad San Sebastián (Chile). Antropólogo de la Universidad Austral de Chile y Magíster en Educación (mención en Pedagogía y Gestión Universitaria) de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Chile). Autor de las reseñas de libros: Javiera Cornejo Rojas, Pablo Gaete Villegas y Luis Aguirre España, *Feria de Lota: memoria viva de un mercado popular*. Concepción, 2014, 183 pp. *Alpha* n.º 41 (2015): 305-310, doi: dx.doi.org/10.4067/S0718-22012015000200021, y Marta Silva, *La ciencia de maravillarse*. Valdivia: Ediciones Kultrun, 2008, 77 pp. *Revista de Humanidades* n.º 27 (2013): 251-255. abianchettis@docente.uss.cl

3 Daniel Quiroz. “Balleneros en la niebla: una mirada para etnográfica de la caza de ballenas en Chile”. *Chungará* 47, n.º 2 (2015): 319-330, doi: dx.doi.org/10.4067/S0717-73562015005000025

4 Charles Tilly, “Anthropology, History and the Annales”. *Review* n.º 1 (1978): 207-213.